



reservar respetar la libertad y no ha-  
cer violencia á ningún derecho.

V. estará acordado á que yo me  
hego volido elcto gobernador: me  
he querido solo á esfuerzos mios,  
teniendo á mi disposición los me-  
dios oficiales, y así mismo, en tu-  
bo estudio de los últimos me-  
mentos, hecho sin mi consenti-  
miento, hecho á desina el gobier-  
no, el q. me salvó p. mi bene-  
ficencia.

Yo tengo una fe profunda en la li-  
bertad, fui el primero en procla-  
marla en mi país y he sido el pri-  
mero en hacerla efectiva. Corrientes

he probado J. puch en libro y J.  
cabe en la.

Ente tanto, con la perspectiva J.  
en me presente i mi en el gobier-  
no, y J. como hombre de estado apre-  
ciare' el sacrificio que el me ha-  
bien impuesto. La Provincia am-  
anda, clamando p' reformas, debien-  
do girar 800 mil peticones, con el  
otro. nacional hostil, con la hos-  
tilidad de Arguier, con la division  
interior. Es en presente J. y.  
en la pasaria justora a' un Sec-  
orientista. El pobre Guertorio  
con pocos dias de trabajo. ya no tie-

no son amigos.

Sabe algunas personas tambien  
que halla V. N. a hundred ten  
minos legals p<sup>re</sup> realidades, se han  
dentado en especies distintas de las  
muerdas p<sup>re</sup> la ley; pero dentro de  
los plenos J. el la figa. Aqui la mis-  
ento tiene todavia muchos cre-  
yentes q. no son, sin embargo, ade-  
lados de el, es decir, si no se con-  
duce con mucho pulso pronto lo  
abandonacion. La haya dominacion  
de la ley, al parecer costumbre de su-  
tra pitea produce esto.

A nuestra vista hallamos. Siempre enq.

Dr. J. Encomend.